



PETER BERKOWITZ, *EL LIBERALISMO Y LA VIRTUD*.  
 (EDITORIAL ANDRÉS BELLO, SANTIAGO, 2001) (PRIMERA  
 EDICIÓN EN INGLÉS, PRINCETON UNIVERSITY PRESS,  
 1999)

En el último tiempo el tema de la virtud y las virtudes ha adquirido una merecida importancia en el debate académico, debido a ciertos síntomas de descomposición de algunas de las estructuras tradicionales que se dan por suuestas para el correcto funcionamiento de la democracia liberal. Muchas de las sociedades que se gobiernan de esta manera, que valoran ante todo la libertad y la igualdad de todos, están presenciando cómo sus ciudadanos parecen cada vez más renuentes y más ineptos en cumplir con ciertos actos necesarios para la buena salud de una sociedad liberal: hay una creciente despreocupación de la política, un decreciente nivel de asociación, una creciente dificultad de crear y conservar familias morógamas y una manifiesta incapacidad de éstas para entregar valores a sus hijos, entre otras falencias.

Ante este panorama, que viene siendo diagnosticado desde hace décadas, han surgido poderosos argumentos conservadores tendientes a replantear y revalorizar el tema de las virtudes, de los hábitos de la vida práctica que hacen posible cierta forma de vida considerada como buena. El reposicionamiento de la virtud en el debate público y académico (*El libro de las virtudes* de William Bennett, ex ministro de Reagan, fue uno de los libros más vendidos de 1994) fue una mala noticia para los liberales, porque ése es un terreno particularmente fuerte en el discurso conservador, mientras que el liberalismo se siente bastante incómodo en é.

La difícil relación entre liberalismo y virtud, se debe en buena parte a que el liberalismo, por definición, subordina la vida buena a la sociedad justa que asegure la libertad y la igualdad de los ciudadanos. Ya sea porque las controversias filosóficas y religiosas respecto de la vida buena, no se pueden resolver teóricamente, ya sea porque la intervención del Estado para resolverlas ha traído siempre consecuencias indeseables y a voces nefastas, el liberalismo se ha alejado progresivamente de la discusión sobre la vida buena y sobre la virtud. Este es un lamentable error según Peter Berkowitz, y ayudar a enmendarlo es el principal objetivo de su libro *El liberalismo y la virtud*.

El autor es muy claro, el liberalismo necesita de la virtud, y necesita de las fuentes extraliberales de esta: familia, religión y asociación cívica. Más que por una necesidad de flexibilizar el liberalismo, —a causa de la situación actual y de las críticas conservadoras y comunitaristas—, el autor sostiene que es de justicia reconocer que el liberalismo y un estado liberal no se bastan a sí mismos para generar las virtudes necesarias para su propia preservación. En primer lugar, porque los liberales suelen llevar su confianza en los procedimientos y su argumentación al extremo (con el resultado de omisión de la virtud, como ya vimos); en segundo lugar, porque los pensadores más importantes de la tradición liberal estaban absolutamente conscientes de la importancia de la

# El liberalismo y la virtud [artículo] Juan Pablo Vilches P.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Vilches P., Juan Pablo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

El liberalismo y la virtud [artículo] Juan Pablo Vilches P.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile